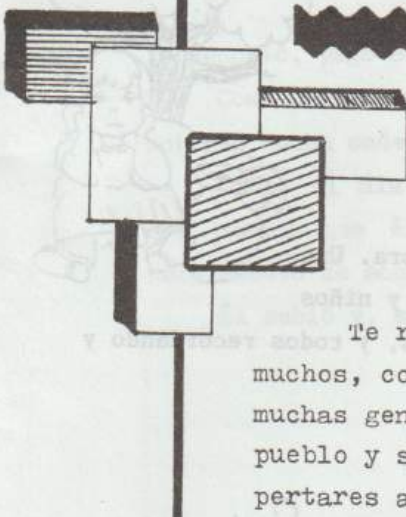


# PEÑA ROTA



Boletín de Puerto seguro - Año XV - 1992  
Nº 74 - Noviembre





## EL SILENCIO DE LA RIVERA

Te recuerdo. Estás en la lejanía. Pequeña e incomprendida por muchos, como buena mujer, está la Rivera. Calla y guarda secretos de muchas generaciones. De tiempos en que era escenario social de un pueblo y sus gentes. Si hablara, cuántos dimes y diretes, cuántos des<sub>u</sub>pertares a nuevos amores, cuántas quejas y lamentos, ... ¡qué se yo, cuántas páginas podrías llenar!

La naturaleza te hizo coqueta y acogedora, dotándote en tu pequeñez de signos graciosos y locuaces y te dio toda clase de atributos. Podemos visitarte a penas al salir del pueblo y recrearnos en tus dominios con toda clase de flora y fauna con paz por un lado y por otro un murmullo de vida constante que te empuja a vivir. Recordarte desde tanta llanura y lejanía, falta de la paz y quietud que tú ofreces, llena mi espíritu de tranquilidad.

Ansío volver a verte, pues para mí eres hermosa y me duele cuando te menosprecian, ya que sin tí la vida del pueblo no tendría sentido. Tú nos das lo mejor que tienes, el agua que riega, cura, lava y refresca los cuerpos de los que te visitan. Tú siempre has premiado con peces más finos al pescador mediocre que no se atrevió a pescar en las aguas del Agueda. Procuraste buenos ratos de diversión a la par del trabajo de las lavanderas, pues cuando no había otros medios hiciste bien de centro de relaciones sociales en la vida de muchas mujeres. Pero naciste en un país en que no se sabe valorar lo que nada cuesta y se tiene. Aquí, en mi tierra, serías una diosa con todos los atributos pero allí el dios es el río y sin embargo callas y sabes que nunca el río ofreció a sus gentes más dones que tú; que él fue más desagradecido y tú más generosa; que él nació más fuerte de apariencia y tú siendo más acogedora y más dulce has dado, generación tras generación, la vida a tu pueblo y sus gentes. Para mí eres en mis sueños y pensamientos ese remanso de paz que dentro de tu pequeñez resulta grandioso.

INMACULADA

Albacete 8 de Mayo de 1992

## Érase una vez...



La noche que Matea me contó este cuento fue evocadora. Una noche tranquila de verano, un grupo de mayores, jóvenes y niños sentados en los poyos de la puerta de Agapito y M<sup>a</sup> Jesús, y todos recordando y contando cuentos. No la olvidaré.

## La nueva imagen de San Sebastian

Había una vez un pueblo que tenía por santo patrón a San Sebastián, pero la imagen que tenían en la iglesia era ya muy vieja, estaba ya medio destruída por la polilla y necesitaban una nueva.

Un vecino del pueblo, muy devoto de San Sebastián habló con el señor cura.

- Mire, siento mucho que haya que quitar la imagen de nuestro glorioso San Sebastián. Yo tengo en mi huerto un cerezo. Voy a cortarlo y con su madera se podrá hacer una imagen nueva y muy bonita.

Al párroco le pareció de perlas y así se hizo. El labrador cortó el cerezo, le llevaron la madera al imaginero que la talló muy bien, y el labrador



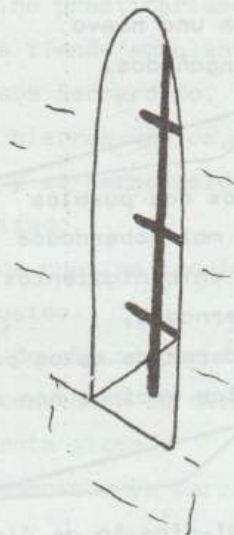
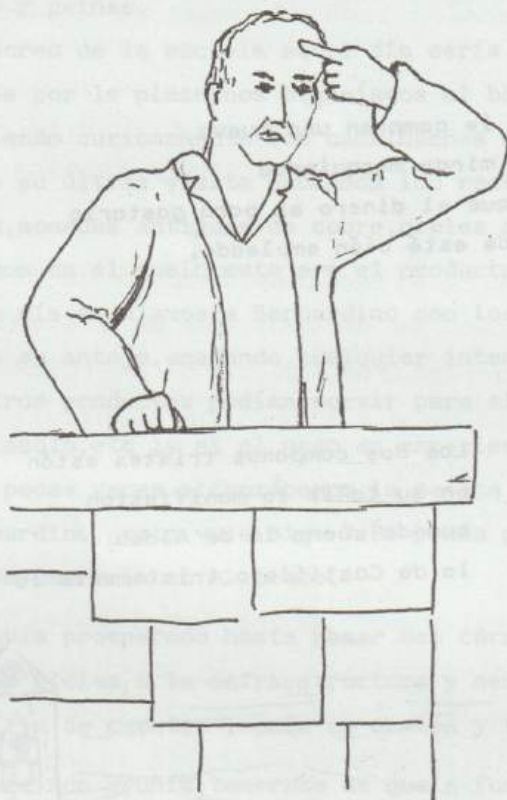
la recogió, pagó el trabajo y se llevó también toda la madera sobrante.

Como el cerezo era de muchísimos años, tenía el tronco grueso, había sobrado mucha madera y con ella el labriego hizo un pesebre para la burra.

Llegó el día de la bendición de la imagen, y él le dijo al señor cura que puesto que él la había regalado, quería decir unas palabras. El señor cura estuvo de acuerdo con la petición, y le rogó que subiera al púlpito.

Él subió y, señalándose la frente, dijo:

"Glorioso San Sebastián,  
del pesebre de mi burra  
eres tú primo carnal.  
Cerezo te conocí;  
los milagros que tú hagas  
me los graben a mí aquí".



Anímate y escribe el cuento que recuerdas.

ELISA ESPINAZO CALVO

Avda. Alemania nº 5 4º Izda.

28916 LEGANES (Madrid)

# La campana de la Aldea

La campana de la Aldea  
muy triste se ha quedado  
porque a su hija María  
para el Anejo de Castillejo  
los Poderes se la han llevado,

Pero ellos abusando del poder  
en Castillejo la han colocado  
en contra de la voluntad  
de los dos pueblos muy amados.

Los vecinos de la Aldea  
a Castillejo bajaron  
a decirle a sus hermanos  
que le compren una nueva  
para no ser engañados.

Así están estos dos pueblos  
muy tristes y mal gobernados  
dando lugar a enfrentamientos  
entre los gobernados,  
porque los poderes de estos pueblos  
en contra de los vecinos han actuado.

-¡Hija de María!- dice la de Aldea-  
¿Dónde estás que no te veo?,  
-la de Castillejo le contesta-  
Aquí, en este pueblo madre mía,  
muy triste y angustiada  
hasta que los dos pueblos  
formen diferente Ayuntamiento  
porque así los poderes  
deprisa lo han acordado  
a espaldas de los dos pueblos  
muy amados.

Abusando del poder  
contra dos pueblos han actuado  
demostrándolo con ciento veinte firmas  
que los hijos de la Aldea le han presentado.

Los vecinos de Castillejo  
con mucha razón verbal protestaron  
porque no querían ser platos  
de segunda mano de sus hermanos.

Que le compren una nueva  
sin mirar mezquindad  
porque el dinero es para gastarlo  
donde esté bien empleado.

Las dos campanas tristes están  
en su tañe lo manifiestan  
cuando suena la de Aldea,  
la de Castillejo tristemente le contesta.



¡Hija mía, hija mía!  
¿Dónde estás hija mía  
que durante más de cien años  
te he tenido en mi regazo  
y ahora los poderes  
a los dos nos han separado?

CELESTINO PASCUA  
D.N.I. 7994027



## PERSONAJES de EPOCA

### BERNARDINO

El ronco ruido del motor de su vieja y destartada camioneta devoraba el ruido agudo de nuestros gritos .

Extendía en el suelo, bajo los portales de la plaza la mercadería: platos de porcelana , fuentes, cuencos y pucheros de barro, traía también los primeros utensilios de plástico que entonces iniciaba su invasión : vasos para la leche de la escuela, cubos, orinales y peines.

El recreo de la escuela aquel día sería distinto, no practicaríamos las habituales correrías por la plaza, nos pegaríamos al borde de la tienda ambulante, escrutando y descubriendo curiosamente los cachibaches que ofertaba Bernardino.

Desde su última visita habíamos ido recolectando hierros viejos, casquillos de bombilla, monedas antiguas de cobre, pieles de conejo y el cornezuelo del centeno que escogíamos en el muelo, este era el producto más cotizado.

Aquel día acudíamos a Bernardino con los frutos de nuestra recolección que él nos pagaba a su antojo, amagando cualquier intento de regateo.

Nuestros productos podían servir para el trueque de alguna peonza, pelota de goma, yo-yó, diábolo, etc ; y si el pago en especies no nos convenía la devaluación se acen- tuaba y pocas veces alcanzábamos la peseta por la venta global.

- Bernardino, ¿esto vale algo ?. Él ponía precio y nosotros ya barruntábamos un no sé qué de usurería en el trato.

Así había prosperado hasta pasar del carro y mulo, con el que vino en principio comprando pieles, a la infraestructura y mercadillo actual; era viejo el vehículo, pero , a fin de cuentas , venía en camión y traía mercancías para la venta.

Siempre nos gruñía, temeroso de que, a fuerza de acercarnos, le rompiéramos o escala bráramos alguno de sus cacharros. Nosotros no nos despegábamos de él hasta que, una vez cargada su camioneta, se cumplía el ritual de arrancarla con la manivela. Entonces partía y nuevamente se repetía la algarabía, corriendo para colgarnos en la parte tra sera de la caja del vehículo, de ella nos tirábamos cuando llegaba al transformador.

#### NOTA

En esta misma sección , nº anterior, finalizaba el escrito afirmando la muerte de M<sup>a</sup> Mandiles. Para nuestra satisfacción , y ojalá por muchos años, M<sup>a</sup> Mandiles vive saludablemente. Fué su marido el que falleció. Ruego perdonéis tan desafortunado error y recibir mil gracias por vuestra colaboración para enmendarlo.

AGUSTIN HERNANDEZ HDEZ.

Bien entrada estaba ya la mañana cuando, después de desayunar, salimos por primera vez para disfrutar de la contemplación de la naturaleza en toda su grandiosidad.

Nuestra casa sencilla y humilde, pero cómoda y limpia, se alzaba sobre un montículo frente a la sierra. En su falda y pie, confundidas con el color gris del monte y del terreno pizarroso donde se asentaba, aparecía desparramado el pueblo; inmensas lomas que aún dentro de su fragosidad aparecían suaves a lo lejos, hacía Bejar; gargantas hondas sobre ella con puertos difíciles, que servían de acceso entre las distintas cadenas de la cordillera; y en el centro, erguido frente a nosotros, el alto picacho de La Canchera, desde donde se domina todo el Campo de Argañán hasta la cuenca del Dueño.

Grandes barrancadas parten de su alta cima y, bajando verticales, terminan ensanchadas en profundos abismos, donde lobos y raposos tienen ocultas sus madrigueras.

A nuestra derecha, encajonado, ya silencioso, después de haber recorrido a lo largo de la falda infinidad de arroyos que se precipitan desde lo alto formando estrepitosas torrenteras, desciende un riachuelo bordeado de enmarañado ramaje en dirección a las Agallas, pueblecito próximo. A lo lejos desaparece en una revuelta.

Siempre dentro de los estrechos límites que los deberes de su sagrado ministerio imponen a los sacerdotes de Dios, era mi tío en aquel entonces la persona más alegre, jovial y campechana imaginable. El exacto cumplimiento de sus obligaciones eclesiásticas no le impedía nunca practicar sus aficiones al arte y al deporte. Así su humilde casa se veía siempre adornada con obras de carpintería y ebanistería finas, prácticas y curiosas. A falta de obreros en condiciones, él suplía a éstos en las pequeñas reparaciones de la iglesia, siempre modelo, tales como el retoque de los retablos, el de las imágenes, etc.

Gran cazador, lucía con orgullo trofeos que aún posee, como patas de jabalí o cuernos de ciervo que cayeron a sus certeros disparos. Amante de la montaña y buen escalador de la misma, conocía al detalle los diversos lugares de Las Hurdes: Ladrillar, Aceitunilla, San Martín...

Aún recuerdo yo, aspirante a artista, aquel su tañer de la bandurria, cuando en las noches plácidas y serenas, sentados a la puerta de la

casita y envueltos en la impenetrable oscuridad del lugar, que a estas horas parecía un abismo, se distrafa y procuraba alegrarnos en aquel apartamento del mundo, pues no otra cosa parecía.

Eran siempre melodías suaves y cargadas de dulzura. Sus notas, al escaparse hacia la inmensidad, se arrastraban muy quedo, como temiendo romper aquel inmenso silencio. Y en verdad que el ambiente en estos momentos de soledad, cargados a veces de cierta melancolfa, así lo requería también. Probablemente otra música que no fuera ésta hubiera sido una profanación del momento.

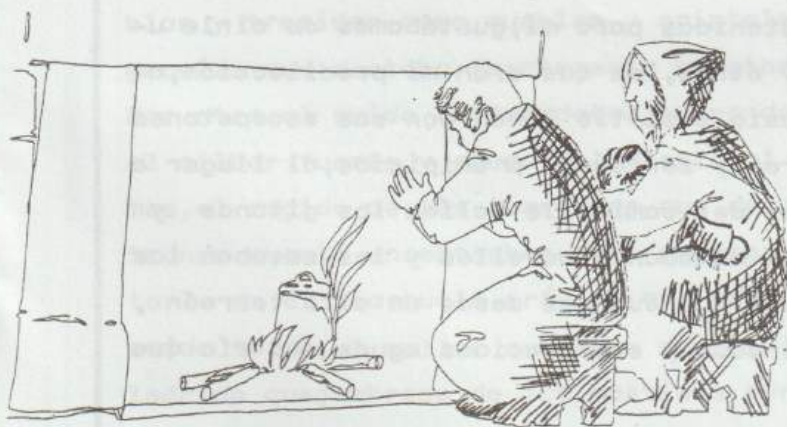
Tan gratos me son estos recuerdos que aún ahora, a pesar de tan largo tiempo, interpreto con el máximo gusto aquellas piecitas fáciles, pero es tal la nostalgia que a menudo me invade, que dudo entre seguir por una parte deleitándome oyéndoles o traer a la memoria, por otra, momentos como aquellos que no podrán volver jamás.

Siempre mi estancia por aquellas tierras transcurrió en la forma más halagüeña que se puede desear en esas edades. Dentro de la rectitud de costumbres, natural en la casa de un sacerdote, gozaba yo de cuantos mimos pueden convenir a un niño. La vieja ama, que rebuscando parentescos

terminó por ser tía mía, me profesaba un cariño que casi corría a parejo con el de mi tío, que lo era en sumo grado.

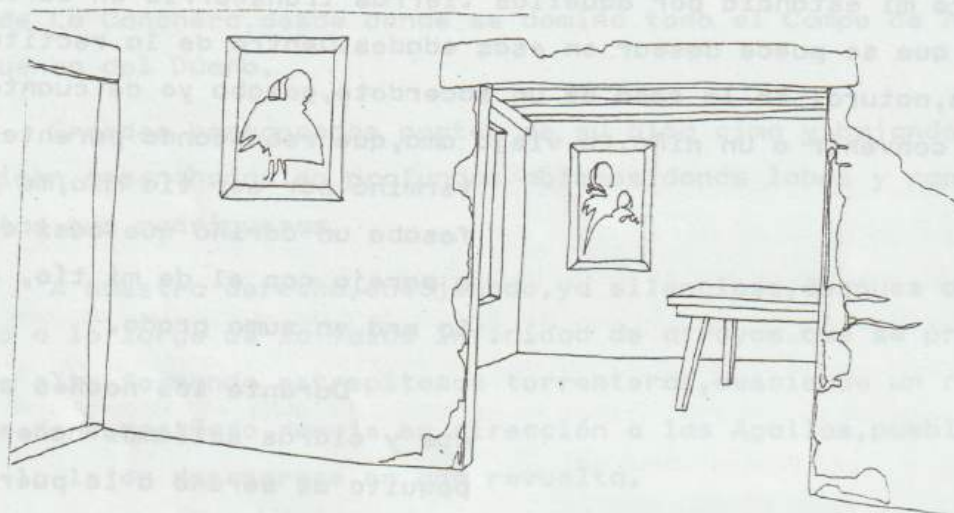
Durante las noches cálidas y claras solíamos hacer un poquito de serano a la puerta de la casita, dando vista a la sierra. Yo, en previsión de quedarme dormido y no poder hacerlo después, una vez recogido en el hálda de mi vieja, rezaba mis pequeñas oraciones.

Dibujábase en estas noches arriba en la cima de la sierra la silueta de la misma, en la que parecían percibirse siempre figuras raras, lo cual era materia inagotable para que mi tía improvisase sus cuentos tan sencillos como entretenidos en aquella edad.



Un picacho era el de Las Aguilas, otro el de Las Sabandijas, otro el de Las Serpientes, etc. De aquel salían los dragones, de éste las princesitas, del otro los pastores, y así sucesivamente. No tenía ella más que cambiar los términos y teníamos todas las noches cuentos nuevos.

Las veladas de invierno ya resultaban un poquito más complicadas. Se hacían solitarios; se jugaba a las cartas, siendo un primor el tío haciéndonos trampas a los dos infelices. A veces se leía algún trozo sencillo y entretenido del Quijote, un capítulo de Gil Blas de Santillana o algo alegre de Quevedo.



Otras noches, las más entretenidas para mí, gustábamos de oírle unas veces preciosísimos cuentos y otras, las que eran mi predilección, aquellas en que yendo el tío Gervasio y el tío Zenón con sus escopetones por la sierra cruzando ventisqueros y sorteando precipicios, al llegar a un puente o en una de las revueltas del camino, le salían los gitanos y después de un reñido combate éstos mataban a aquellos y les sacaban las mantecas, yendo, después de arrojados sus cuerpos desde un alto torreón, a parar los mismos a las arremolinadas y embravecidas aguas del río que rugía en lo profundo del abismo.

Seguían después los gitanos por veredas o saltando en las escabridades de las laderas, y, al llegar a otro puente, por arte de magia, la de mi tío, como es natural, ya estaban allí escondidos el tío Zenón y el tío Gervasio dispuestos a todo. Y esta vez eran los gitanos los que con

sus jumentos y todo iban a ser pasto de los tiburones, pues también los había por aquellas fechas en los ríos...

Había algunas noches, sin embargo, que todos estos pequeños pasatiempos y seranos teníamos que suprimirlos. Eran aquellos de crudo temporal, tan frecuentes, en que parecían desencadenados todos los elementos a la vez. Nunca he tenido ganas de serlo ni me he significado yo como valiente, y, naturalmente, en aquella edad mucho menos, por lo tanto en esas noches era obligado el meterme enseguida en cama y todo mi valor se reducía a hacerme una pelota y taparme hasta el último pelo con sábanas mantas y almohadas.

En todos los sitios y a todas las edades imponen las noches de temporal y tormenta, pero en el campo y sobre todo en plena montaña, mucho más. Allí el trueno es más fuerte. Se oye con más intensidad. A veces está uno envuelto en la propia nube. Primero es el tabletear seco y resaca del rayo al descender a tierra sobre algún elevado picacho o al pasar de una nube a otra rasgando a velocidades increíbles las diferentes capas del aire. Después es ese mismo rugido que cada vez más ronco van devolviéndoselo una barrancada a otra y este monte al de enfrente, hasta que arrastrándose sonoro con esa grandiosidad inigualable, va por fin extinguiéndose.

Generalmente en la fragosidad de la tormente un trueno se une al siguiente o se confunde entre ellos. El cambio de chispas es rapidísimo entre las distintas nubes y nunca se puede precisar de cual parten ni si este trueno corresponde a tal o cual relámpago. Parece el Averno escapado del centro de la tierra.

Como ya sabemos, nuestra casita se hallaba en la cumbre de un montículo frente a la Canchera, pero tan próximo a ésta que parecían tocarse.

Teníamos por una parte la tormenta desencadenada, haciendo retemblar y trepidar casa, muebles y cristales. Por otra, la nieve, el agua o el granizo que azotaba fuertemente a éstos hasta hacerlos añicos a veces. Por otra, el ruido del vendaval, pugnando por arrollarlo todo a su paso, el silbar fuerte y agudo del viento al rozar rápido los bardales próximos, el rugido de los torrentes que descendían ahora por la montaña arrastrando cuanto encontraban a su paso: brezos, peñas y jarales, para depositarlo en el riachuelo próximo, que en las grandes avenidas descendía con ruido sordo, el aullar continuo de los lobos que bajaban de la sierra, el ladrido quejumbroso de los mastines cargados de carlancas...

Y todo sin otra señal de la vida del hombre en aquella soledad, más que el sonar triste de la campana que en la espadaña inmediata era impulsada con fuerza por el viento, y las luces de alguna hoguera que en la negrura de la noche aparecían en el fondo de la montaña, encendidas por los pobres cabreros, a quienes la noche había sorprendido.

# REFRANEANDO

refranes de familia, parientes,  
amistades, visitas, ...

---

---

Madre la que lo pare y más madre todavía  
la que lo pare y lo cría.

Una madre y una capa, todo lo tapa.

Hogar sin madre, río sin cauce.

Buena tela hila la que buena hija cría.

Entre padres y hermanos no metas las manos.

La hija en la espetera, la nuera en la cantarera.

Hijos criados, duelos doblados.

La perdición de un padre, cuatro hijas y la madre.

Diez hijos de un vientre y cada uno es diferente.

Con niño consentido, sermón perdido.

Al niño, corrígele con cariño.

Acuérdate nuera, de que serás suegra.

Suegra, nuera y yerno, son la entrada en el infierno.

Madre casarme quiero, que dormir sola me da miedo.

El amor es un egoísmo entre dos.

Riñas de enamorados, amores doblados.

El que lejos de su tierra se va a casar,  
va a que le engañen o va a engañar.

Padrino de boda y alcalde de aldea, quien quiera ser que lo sea.

El que tiene padrino se bautiza  
y el que no, se queda moro.

Si te casas búscala limpia y delgada  
que ella sola se vuelve gorda y marrana.

A los hombres querellos,  
pero que no lo sepan ellos.

Cuando nos aman, señoras nos llaman,  
cuando nos tienen, ya no nos quieren.

Perdiz y capón tierno, para tí y no para tu yerno.

La casada y la ensalada, dos bocados y dejarla.

Ni gazpacho añadido, ni mujer de otro marido.

Donde bien te quieren, ve pocas veces.

Amigo que no da y cuchillo que no corta,  
que se pierdan poco importa.

Amigo no fué, el que lo dejó de ser.

Amigo de muchos, amigo de ninguno.

Eras mi amigo cuando comías conmigo  
pero cuando conmigo no comiste, en la calle no me conociste.

Con quien te vi, te comparé.

Dime con quien andas y te diré quien eres.

Las visitas placer dan,  
si no es cuando llegan, cuando se van.

Aportaron estos refranes: Eloísa, Concha Hernández,  
Dolores Suárez, Mari, Matea, Elisa Espinazo, Carola y  
Domingo, Carmen y Nicolás, Jose Manuel el de Vicenta,  
Eloy Montero, Nemesio Robles Lorenzo, Juan Hernández  
Zamarreño y Pepe Ferreira.

# REUNION de PASTORES

Tres pastorcillos que en fincas colindantes apacentaban sus ganados, se reunían a la hora de almorzar cambiando impresiones y razonamientos para entretener su ocio.

Un día, también a la crítica hora del desayuno, se presentó un zagal portugués que por aquellas riberas fronteras practicaba el mismo oficio, y, muy cortésmente se dió a conocer como tal colega y vecino.

Hallábanse los pastores en pleno acometimiento a una buena cazuela de migas blancas, e invitaron al lusitano a que les acompañase, facilitándole la necesaria cuchara, con la que menudeó sin pausa idas y venidas hasta que ya no había para qué; y cada cabrero a su hatajo.

Otros muchos días siguió el zagal "rapas" portugués llegando puntual a la hora de las migas, y siempre aceptó el convite con tan dispuesto ánimo que, desde que se incorporó al grupo, nunca los canes cataron una sopa.

Su contumacia fué cansando y agotando la bondad de los pastores, hasta que trataron de evitar el acompañamiento diciéndole al cronológico visitante que no disponían de cuchara para prestarle, y este día se quedó a verlas venir o como si dijéramos en canal.

No cejó por ello el aficionado cabrerillo a las migas, el que sorprendió una vez más a sus colegas tomando su alimento, y como no le invitaron dijo "Eu tamein teñu cullera"

- Pues guárdala para otra vez, que ahora no la has de menester.

De mucho le hubiera servido al pastorcillo tener presente nuestro refranero castellano: "Donde bien te quieren ve pocas veces, porque si vas muchas te aborrecen".

Juan Merdez. Zamarreño



# SIN PERDER LAS PALABRAS



.-LOBÁ : Matanza de varias reses por el lobo.

.Dicc.R.A.:No recoge esta palabra.

. A. Iglesias Ovejero.: Recoge este término en el mismo sentido que el expuesto por nosotros ,como utilizado en la zona de El Rebollar.

.-LODON : Almez ,latonero,árbol de madera muy flexible cuyas ramas se usan para hacer cayadas.Onis en su Glos. ms. registra también este término y lo localiza en Ciudad Rodrigo. Cfr. lodoño en Ricla y Calatayud;letón,ledón "fruto del latonero en Aragón. (Em.Lorenzo)

. Dicc.R.A.: Viene con varios significados,uno de ellos árbol,sin más explicación.

.-LOMBO : Lomo / Loma de suave y prolongada pendiente .

.-Dicc. R.A.: Entre los varios sentidos que da a este término recoge también LOMO .

. J.de Lamano: Lomo.Pendiente suave y extensa de un cerro.

. Iglesias Ovejero : LOMBU : Colina alargada.

. Emilio Lorenzo : OMBO: Topónimo que designa una loma entre dos ríos,el Agueda y la Rivera del Campo. La falsa separación muestra que el leonesismo Lombo,vivo en otras partes,ya no tiene vigencia aquí (si la tiene en cambio lamber). La sustitución de lombo por lomo,salvo en este nombre de lugar es total.

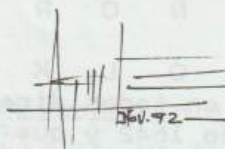
. Comentario: Ante la precedente explicación de estudiosos dialectólogos uno queda con la duda :

¿Cómo se dice en nuestro pueblo ? y sobre todo como se escribiría? :

Voy al Lombo (?), Vengo del Lombo (?)

Voy al Ombo (?), Vengo del Ombo (?)

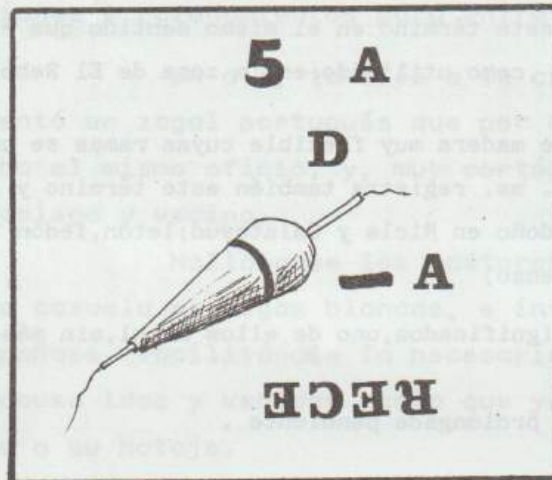
Arriba queda recogida la opinión ,de reconocida autoridad,de nuestro paisano y académico Emilio Lorenzo.



# \* PASATIEMPOS



## JEROGLIFICO



- ¿Dónde irá mañana tu marido?

## SOPA DE LETRAS

U	O	L	A	T	L	E	M	E	S
L	I	T	U	I	O	M	H	R	T
O	K	L	N	N	Y	T	H	D	D
C	L	O	D	A	R	R	U	Z	I
A	O	L	G	C	T	R	N	M	O
R	T	R	T	O	D	J	K	T	S
R	D	E	R	O	T	N	I	P	P
E	L	K	J	E	U	M	N	B	A
Ñ	O	R	E	C	A	M	J	K	D
O	L	K	G	G	K	L	Ñ	I	O

Busca en todas direcciones 10 apellidos de este pueblo de antes del año 1642 y que ya se han perdido.

## SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

JEROGLIFICO: Llama la pareja

SOPA DE LETRAS: Presa, Regato La Pez, Don Román, Cauzo Oscuro, Alas, Torrita, Revirano, Olla, Guijarro, Canal, Mazaroca.

José Ferreira Suárez.



## • DEFUNCIONES •

El día 10 de Octubre falleció en la Residencia del Hospital de la Pasión de Ciudad Rodrigo de forma repentina, Agustín Calvo Hernández. Era viudo de María Espiñazo e hijo de Higinio y María.

Ignacio Rodríguez Hernández descansó en la paz del Señor en Puerto Seguro el día 30 de Octubre tras larga enfermedad. Contaba 86 años de edad y era esposo de Dolores Calvo.

A la avanzada edad de 92 años entregó su alma a Dios en Puerto Seguro el día 4 de Noviembre Serafina Viera, viuda de Sebastián Prieto.

Catalina Rodríguez murió en Vitigudino, donde residía desde hace largo tiempo, a los 90 años de edad. Era hija de Florencio y Claudina y hermana de Angel y Manuel Rodríguez.

Nuestro más sentido pésame a sus familiares.

## \* BODAS \*



M<sup>ª</sup> Carmen Pereira Hernández contrajo matrimonio con Juan Antonio en Barcelona el día 10 de Octubre. Es hija de M<sup>ª</sup> Carmen y Alfredo y nieta de Francisco y Teresa y biznieta de Manuel y Alejandrina y de Manuel y Vicenta.

Enhorabuena.

## ★ NOMBRES PROPIOS ★

Beleñ Calderero Manzano finalizó la carrera de Derecho en el mes de Junio en la Universidad de Salamanca. Natural de Villar de Ciervo es hija de Angel Calderero, (q.e.p.d.) y Noita, suscriptores de Peña Rota y sobrina de Luisa Iglesias.

---

Lourdes Moreno Manzano hija de Felicitas y José y nieta de Felicidad y Nicolás, terminó la carrera de Derecho en la Facultad de Jerez de la Frontera, (Cádiz), en el mes de Diciembre pasado. En junio de 1992 juró la Constitución y está colegiada en el Ilustre Colegio de Abogados de Cádiz.

---

Teodoro Sanz y su hija Fátima aprobaron las oposiciones de Oficiales para el Banco de España. Son esposo e hija de Luisa Martín Zato, y yerno y nieta de Blas y Alicia.

---

M<sup>a</sup> Luisa Hernández Simón aprobó las oposiciones de Profesora de Educación Secundaria en Madrid, Es hija de Leoncio y Presentación y nieta de Jesús Leoncio y María.

---

Conchita Pérez Hernández finalizó la carrera de Medicina en Madrid el mes de Junio pasado. Finalizado el verano superó con éxito las pruebas para el MIR. Es hija de Esther y Victorino y nieta de Modesto y Luisa.

---

## CALLES

Por fin se han reanudado las obras del arreglo de calles. Superadas las dificultades existentes en cuanto al pago del contratista por parte de la Diputación, comenzaron nuevamente las obras.

Se ha terminado de arreglar la calle de la División Azul, desde las Cuatro Calles hasta la entrada de la Era, incluido el tramo

→

de la calle de la Torre que sube desde las Cuatro Calles, y el toral del teléfono.

Está previsto arreglar en un futuro inmediato y todo a la vez la calle del Comandante D. Agustín hasta la puerta de José Luis García, el callejón de Luis Chicote y Tasia, el trozo que baja desde la Iglesia hasta la Plaza y el tramo de Alvaro y Felisa Egido.

También se ha arreglado estos días el tramo de la tienda y Carlos Suárez.

## ACCIDENTE LABORAL

Salvador Zato Iglesias sufrió una aparatosa caída en el campo mientras podaba una barda, que le ocasionó una tremenda contusión con pérdida del conocimiento.

Al volver en sí pudo llegar a la carretera a la altura de la entrada de la Dehesa donde fue recogido y trasladado inmediatamente al pueblo. Posteriormente fue internado en el Hospital Clínico de Salamanca donde se le apreciaron diversas fracturas.

Experimentó una rápida recuperación y en la actualidad se encuentra en el pueblo en perfecto estado.

## NOTA

Tiene por norma Peña Rota no publicar artículo alguno firmado con seudónimo. Y esto por dos motivos: Primero, porque Peña Rota es una carta entre amigos y al leer una publicación estamos "hablando" con la persona que la escribe, y por otro lado, si en algún caso alguien se sintiera molesto por su contenido debe conocer quién es el autor de las ideas que no comparte.

Recientemente hemos recibido algún artículo de estimable calidad que no ha sido publicado por las razones expuestas. Sería deseable la identificación del autor.

## BODAS DE PLATINO

Es deseo de los que hacemos Peña Rota, que el próximo número, el correspondiente al mes de Enero que figurará con el número 75, sea un poco especial. Nos gustaría verlo más amplio, más participativo, para lo que deseamos y esperamos que a cuantos os gusta participar, nos enviéis vuestro artículo lo antes posible, y para aquéllos y aquéllas que alguna vez hayáis tenido la intención, os animéis con motivo de las Bodas de Platino de Peña Rota.

Esperamos de todo corazón vuestras colaboraciones.

## nuestra portada

Por más vueltas y vueltas que se den por el variadísimo término de nuestro pueblo continuamente se están descubriendo nuevos y sorprendentes rincones.

Es de admirar este trecho de la Rivera, sólo apreciable en toda su longitud desde un mirador de altos peñascales al lado de la Fuente Carrasco.

La enorme lancha lisa y desgastada por la corriente del agua que a lo largo de infinitos años ha discurrido por ella, muestra una especie de huellas de antediluvianos plantígrafos que dejaron la señal de sus pisadas sobre la blanda pista granítica en ensordecedoras danzas en la noche de los tiempos.

FOTO Y TEXTO : José Ferreira Suárez.